

La Llegada de la Era de la Mujer

10 de abril de 1992

Estadio olímpico, Seúl, Corea

inauguración de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial y

Rally de la Federación de Mujeres para la Paz en Asia

Distinguidos invitados, Dra. Hak Ja Han Moon, representantes de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial de setenta países, líderes y miembros de la Federación de Mujeres para la Paz en Asia:

Ciertamente hoy estamos siendo testigos de un gran evento con un significado muy profundo en la historia de las mujeres de Corea y de todo el mundo. Hasta ahora, los hombres han sido los líderes principales en todo el progreso de la historia. Esta reunión de hoy, al declarar el “Comienzo de la Era de la Mujer”, marca un punto de inflexión histórico para todo el mundo.

El liderazgo de los hombres ha tenido como consecuencia un mundo lleno de luchas y de maldad. Los seres humanos siguen soñando con la liberación de este mundo de maldad y lucha y también con la mentalidad de un mundo de bondad, paz y felicidad.

Dios nos creó como Sus hijos, y podemos estar seguros de que Dios no ha tenido intención de sentarse y hacer nada mientras el mundo sufría por miles de años a través de las guerras y el mal. Dios ha estado trabajando activamente para encontrar formas de llevarnos a la salvación. Este es el significado de la providencia de la salvación realizada a través de la religión. Como líder religioso, siempre he predicado que la providencia de la salvación de Dios realizada mediante la religión representa la esperanza real para el mundo.

A través de la historia, incontables líderes y héroes han dedicado sus vidas a construir un mundo mejor, pero nunca ha habido un cambio fundamental en el hecho de que vivimos en un mundo de guerras y maldad. Los medios políticos y económicos no pueden generar semejante cambio fundamental en el mundo. Este hecho se demuestra claramente mediante las superpotencias y los países desarrollados del mundo actual. El declive de la moral ha sido un fenómeno mundial, y es una amenaza grave para el futuro de la humanidad.

La inmoralidad y el declive moral han llegado a un punto tal que madres y padres, maridos y mujeres e incluso los hijos apenas pueden reconocerse en sus respectivos roles. Se están destruyendo los fundamentos de la familia. La correlación entre el aumento de la riqueza económica y el declive de la conducta ética y la moralidad sexual, así como la expansión del abuso de drogas, ha llegado a una situación crítica.

El mundo actual está enfrentándose a la pregunta de cómo escapar de las garras de la inmoralidad sexual, ya que este es el mal más arraigado de todos. No hay forma de que los políticos y los economistas por sí solos puedan rescatar este mundo del crimen y la decadencia que nos rodean ahora.

Miembros de la Federación de Mujeres, representantes de todo el mundo: he experimentado de primera mano el dolor y el sufrimiento de una nación débil pisoteada por un vecino poderoso. Yo nací hace setenta y dos años durante la administración colonial japonesa en Corea. Durante mi juventud, pensé seriamente en cómo salvar este mundo trágico de guerras y maldad, y llegué a la conclusión de que la salvación mediante la religión tiene el efecto más fundamental.

Esto se debe a que la providencia de Dios de la salvación mediante la religión tiene como estrategia utilizar la persecución de Satanás con el propósito de reclamar toda la propiedad que fue robada por la fuerza malvada del demonio. La religión enseña que el mal provoca su propia destrucción al golpear al bien, el camino del bien es el de provocar la subyugación natural del mal al recibir los golpes de este.

Desde mi adolescencia, siempre he enseñado la verdad de acuerdo con la revelación religiosa y dediqué toda mi vida a poner en práctica el contenido de esta enseñanza. Mis enseñanzas, los Principios de Unificación, se han expandido a ciento setenta países de todo el mundo. Las enseñanzas se están esparciendo particularmente rápido en los países previamente comunistas de la ex Unión Soviética, así como en Europa del Este y Central, e incluso en Corea del Norte. También se están comenzando a seguir estas enseñanzas en los países islámicos de la región del Medio Oriente.

La iglesia de Unificación ha recibido una gran persecución y sufrimiento en varios países, incluyendo su país natal de Corea. Sin embargo, ahora ha echado sus raíces firme y permanentemente en todo el mundo. Nadie podrá desarraigar a la iglesia de Unificación en ninguna parte del mundo.

La religión forma el medio fundamental con el cual Dios planea salvar al mundo, y las grandes religiones del mundo tienen en su centro una expectativa de algún tipo de figura mesiánica. Los cristianos creen en la Segunda Venida del Mesías, mientras que los musulmanes, budistas y seguidores de Confucio esperan la reaparición de los fundadores de sus respectivas religiones. Todas estas religiones creen que cuando aparezca la figura mesiánica juzgará en poco tiempo a este mundo de pecado y lucha y establecerá el mundo ideal, es decir, el reino de los cielos.

Por lo tanto, todas estas religiones enseñan que este mundo solo puede salvarse a través de la segunda llegada del fundador de su religión. Esto hace referencia al ideal mesiánico. Solo puede lograr la salvación de este mundo un líder que dé verdad y amor verdadero, que pueda unir las enseñanzas fundamentales de las grandes religiones e integrar los roles de las varias figuras mesiánicas.

Semejante líder revelará cómo nuestros primeros antepasados humanos cometieron la Caída y trajeron consigo una historia de lucha y maldad. Este líder explicará el pecado original, la raíz de la maldad del mundo y arrojará luz sobre la verdad que liberará a la humanidad del mal. Debido a que nuestros primeros antepasados, Adán y Eva, cometieron el pecado original y se convirtieron en padres falsos, el Mesías que regresa vendrá como los Padres Verdaderos, los antepasados originales del bien por medio del cual todas las personas renacerán.

Los Padres Verdaderos no volverán en una nube desde el cielo, sino que aparecerán en esta era y en esta tierra de Corea, y llevarán al mundo a una era de paz y unidad. Durante mi vida de más de setenta años he recibido mucha persecución, pero nunca me han derrotado. Mi esposa, la presidente Hak Ja Han Moon, ha transitado este camino de sufrimiento junto conmigo como la representante de todas las mujeres del mundo.

En el curso de seguir el camino de la justicia de acuerdo con la Voluntad de Dios, cuando recibí persecuciones en manos de fuerzas injustas en la forma de encarcelamiento, mi esposa, Hak Ja Han Moon, decidió reunir a mujeres justas y de bien e inició un movimiento para la paz. Ese esfuerzo ha dado sus frutos en esta reunión de hoy.

Nadie sabe el curso del entrenamiento religioso por el que pasé para recibir este contenido de la verdad de Dios. Durante ese tiempo me di cuenta de que la clave para la paz y la unidad mundial yace en la unificación de la Península de Corea, que ha sido dividida entre el comunismo y la democracia. Por esta razón he viajado por todo el mundo y dediqué toda mi energía para cumplir este objetivo. Esta también es la razón por la que viajé a Corea del Norte en noviembre pasado y negocié directamente con Kim Il Sung.

No tardará mucho hasta que veamos la unidad de todas las grandes religiones del mundo. Tampoco tardará mucho antes de que se realice la unificación de la Península coreana. De hecho, estos dos objetivos representan la razón por la que las mujeres de setenta países de todo el mundo se han reunido hoy aquí para asistir a la Reunión de Seúl de la Federación de Familias para la Paz en Asia, que se celebra bajo la presidencia de la Sra. Moon. Espero que con el tiempo formen una federación de familias para la paz mundial. En la providencia de Dios de la salvación, Corea es el país de origen de la providencia.

En cada religión podemos ver que las mujeres son mucho más devotas y activas que los hombres. La biblia dice que la verdadera fe cristiana es prepararse como una novia que algún día reciba al Señor de la Segunda Venida como su novio. Esta enseñanza bíblica significa que todas las religiones han sido preparadas por Dios para que puedan cumplir un rol femenino, es decir, el rol de la novia, en presencia de la venida del Mesías.

En presencia de los Padres Verdaderos, que vienen como el Mesías, las mujeres de esta Era son las trabajadoras verdaderas que pueden limpiar este mundo de guerras, violencia, represión, explotación y crimen. Las mujeres construirán un mundo ideal lleno de paz, amor y libertad. También depende de las mujeres ver que las fuerzas del mal, guiadas principalmente por los hombres, que se opusieron y persiguieron las fuerzas de la justicia y el bien, se erradiquen completamente para que no puedan causar más dolor.

Vivimos en la era donde el Mesías regresa como los Padres Verdaderos de la humanidad, donde Corea del Norte y del Sur se unirán a través del amor y la verdad y donde todas las religiones llegarán a unirse. Esta es la era en donde todas las personas del mundo irán más allá de las diferencias raciales y filosóficas para unirse en la construcción de un nuevo mundo de paz. Estoy seguro que Dios les dará incontables bendiciones a todas las mujeres del mundo para estos grandes propósitos.

Oro para que las grandes bendiciones de Dios se derramen sobre la Federación de Mujeres para la Paz en Asia y sobre la Federación de Mujeres para la Paz Mundial, la cual se inaugurará hoy.

Muchas gracias.